فَمَن يُرِدِ ٱللَّهُ أَن يَهۡدِيَهُۥ يَشۡرَحۡ صَدۡرَهُۥ لِلۡإِسۡلَٰمِۖ وَمَن يُرِدۡ أَن يُضِلَّهُۥ يَجۡعَلۡ صَدۡرَهُۥ ضَيِّقًا حَرَجٗا كَأَنَّمَا يَصَّعَّدُ فِي ٱلسَّمَآءِۚ كَذَٰلِكَ يَجۡعَلُ ٱللَّهُ ٱلرِّجۡسَ عَلَى ٱلَّذِينَ لَا يُؤۡمِنُونَ

الأَنۡعَامِ:125))

A aquel a quien Al-lah quiere guiar, le abre el corazón hacia el Islam; y a quien quiere extraviar (por su obstinado rechazo a la verdad) hace que el pecho se le oprima como si ascendiera hacia el cielo [1]. Así es como Al-lah castiga a quienes no creen (en Él).

Corán( 6:125)